

HAY QUE EDUCAR A LOS CACHORROS DESDE EL PRIMER DIA

Las pautas en los hábitos de conducta de los perros han evolucionado mucho a lo largo de miles de años. Su comportamiento y las respuestas normales son, en gran medida, previsible. Pero no lo es el efecto que tiene sobre él el entorno que le brindamos, así como la educación, o, en muchos casos, la falta de ella.

Siempre surgen algunos problemas que hay que resolver cuando traes un cachorro nuevo a casa como pueden ser los aullidos de las primeras noches. Cuanta más información tengas acerca del comportamiento canino, más fácil te resultará resolverlo para que haga de buena gana lo que tú quieras. En un año los cachorros se hacen adultos, así que si queremos tener un perro que sea un gran compañero no debemos demorar su educación. Si no corregimos su comportamiento cuando se presenten dificultades, en poco tiempo tendremos que consultar a un especialista para que nos ayude a educar a un pequeño o gran diablillo.

Problemas de cachorros

1.-Lloros por la noche:

Este es una de las primeras dificultades con las que tienes que lidiar. Las primeras noches en su nueva casa son momentos de mucho miedo para el cachorro y por eso llora o aúlla cuando se queda solo. El ha perdido todo lo que le era familiar, luego llega a la casa, juega unas horas contigo y tu familia; esto le alcanza para considerarse parte de la nueva manada, pero llega la noche y todos le abandonan. No debes llevarle a la cama contigo. Es de mucha ayuda dejarle algún juguete para que se entretenga y le haga compañía y alguna chuche, preferiblemente interactiva, que pueda morder.

2.-Morder objetos

Esto es muy frecuente en cachorros aburridos o que se quedan solos mucho tiempo. El cambio de dientes entre los 3½ y los 7 meses puede ser otra de las posibles causas. Lo más idóneo es proporcionarle juguetes u objetos que le sirvan para aliviar su dolor y su aburrimiento. Nunca debemos darle objetos o cosas que se que se parezcan a las cosas que queremos proteger, si le damos zapatos viejos o cosas reales pero que no nos sirvan ya, le estamos enseñando a nuestro cachorro que morder esos objetos está bien y no sabrá diferenciar entre los permitidos y los que no lo están.

3.-Mordiscos y arañazos

:

Esto es algo que nunca le debemos permitir. Debe aprender desde el primer momento que morder no está bien y que no es un juego que puede practicar con las personas. Seguramente sus pequeños dientes no nos harían mucho daño pero cuando sea un adulto sí. No juegues a poner los dedos en su boca porque le estás enseñando a morderte y después será tu responsabilidad si muerde a cualquier niño o adulto. Cuando intente morderte dile NO con firmeza, y prémialo en cuanto deje de hacerlo. Haz lo mismo todas las veces que esto se repita.

4.-Ladridos:

Los ladridos excesivos son muy molestos y pueden traerte problemas con los vecinos. Es más fácil corregir esto en un cachorro apenas comienza el problema, que cuando es adulto y ya está instalado. No le festejes los ladridos; actúa de la misma manera que con las mordidas: dile NO firmemente cuando ladre y prémialo apenas deja de hacerlo, bien con un premio o preferiblemente con besos y caricias. En cuanto tenga las tres primeras vacunas llévale a dar largos paseos, pues descargará energías y no sentirá tanta necesidad de ladrar y se portará mucho mejor en casa.

Es de vital importancia que el cachorro sepa y acepte desde el primer día que tú eres el “jefe” y que te debe obedecer. Cuando le digas un NO, haz que lo cumpla. Si le dejáramos hacer lo que quería, el NO perderá fuerza y ya no te servirá. Enséñale a acudir cada vez que le llamas, pero para lograrlo debes llamarlo solo para acariciarlo y ser amable con él, nunca para regañarle y mucho menos para pegarle. Si coge un objeto y sale corriendo, no le persigas, pues estarás avalando este juego. Dile NO y llámale para que te lo devuelva. Para saber como conquistarle usa tu sentido común y, sobre todo, piensa como pensaría tu perro. Si él ladra en la calle porque tiene miedo y tú le acaricias para calmarlo, lo estás premiando. El pensará que ladrar está bien.

Disfruta de tu cachorro y entabla una buena y sana relación con él. Corrige los problemas de comportamiento a medida que se presentan y no esperes, porque luego será más difícil. Sé coherente y consistente; piensa que siempre estas enseñando algo al cachorro, y si no es algo bueno, es algo malo. Un año de constante educación y toda una vida para disfrutar juntos sin problemas.